

LIBRO 2019
GANADOR

POESÍA

Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI



punto
de partida
EDICIONES DIGITALES

L
Literatura
UNAM

LIBRO
GANADOR
2019
POESÍA

Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

Jaime Tzompantzi



Aviso legal

Milagro 401. Poemas 2037-1978

Esta edición en formato electrónico de un ejemplar (1.96 MB) fue editada por Ediciones Digitales Punto de Partida de la Dirección de Literatura de la UNAM. La transformación a formato ePub fue realizada en la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, por Brenda Hernández Chávez.

Diseño de la portada: Ruth Eunice Pérez

Corrección de estilo y cuidado de la edición: Mauricio Montiel Figueiras y César Tejeda

Primera edición: 3 de octubre de 2019

ISBN: 978-607-30-2291-0

D.R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México

Coordinación de Difusión Cultural

Dirección de Literatura

Ciudad Universitaria, deleg. Coyoacán

C.P. 04510, Ciudad de México

<http://www.literatura.unam.mx/>

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales. Todos los derechos reservados.

Hecho en México

Índice

Milagro 401.....	6
Luz sobre sombra	18
No hay nada más sintético que las estrellas	25
Farmacia	36
y ataúdes y ataúdes y ataúdes	42
Regalos	54
El genio feliz de mi casa	64



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Todo es milagro.

Todo, menos la muerte.

Bendita muerte, que es el fin de todos los milagros.

Manuel Bandeira



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Milagro 401

He estado leyendo estas semanas *Madame Bovary*

Una parte de mí desea que todos los que me rodean pierdan la cabeza
para poder yo a continuación hacer lo mismo.

Que se vayan sin avisar

Que tengan amantes

Que lo gasten todo.

Echado en el sillón

una vez miré a mi gato que aún no está esterilizado y pensé:

“Tú también vete,

gañán,

que yo seré el siguiente.”

Ahora ha pasado un mes

y hemos perdido la esperanza de que regrese.

Mientras tanto,

sigo insistiendo en terminar los libros.

El destino de los animales bípedos suele ser así,

tarde o temprano,

aquietarse un poco.

Pero no siempre.

**El cantante de Flema se aventó de un quinto piso
después de prometer matarse si no ganaba una partida de PlayStation**

La historia de la ciencia ficción marca que un pensamiento complejo tiende al homicidio.

La historia de la ciencia ficción marca que morir

es a lo que más temen los robots.

(C3PO huyendo despavorido de ositos exogalácticos,

la sexy replicante de *Blade Runner* pintada de payasita para disimular

su TERROR.)

¿Cuándo crearemos algo que no se preocupe por perecer?

Positivamente, no se puede confiar en un robot ficticio,

por lo que habremos de esperar aún su siniestra llegada.

Sin embargo, ¿no es acaso evidente que a todos nos preocupa el final?

Y si pintaste un cuadro ¿querías superar algo?, ¿qué querías superar?

Y si lograras sentirte feliz dentro del laberinto,

sin preocuparte por ningún minotauro,

sin siquiera considerarlo.

¿Qué clase de experiencia se necesita para poder despreciar la nada?

¿Y si pudieras vivir con la confianza de un personaje de videojuego,

que sólo tiene cuidado de no caer al vacío pixelado

por propósitos lúdicos?



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Es en parte por esto que eres mi superhéroe, Ricky Espinosa:
te valió verga la muerte.

Y eso también tiene algo de amargo.

Sigan cogiendo en su Oxxo, amigos cajeros

Mientras espero en un taxi que traigan las caguamas,
tengo un punk en mis piernas
durmiendo
y tintineando
(como los cristales rotos
o las estrellas
en las caricaturas).
Quisiera besar los tatuajes de su sien
pero no los alcanzo.
Estamos muy chuecos.
Y nuestra ciudad,
alegre y sucia
también.

Algunas visiones se perciben más como estados del tiempo

Sueño que paseo con papá en C.U. y veo libros viejos, él espera.

Luego encuentro a Valeria, una chica de teatro que me encantaba, y él espera.

Hablamos y la abrazo. Seguimos caminando. El campus es más grande de lo normal.

Papá comenta que “hay demasiadas cosas que llaman su atención”,
música, pinturas, danza...

En una banca veo de lejos a dos amigos que estuvieron muy enamorados
alguna vez (bueno, creo que él lo sigue estando).

Me observan como expectantes y sonriendo mientras me acerco.

Las nubes se mueven despacio y en lo alto.

Volteo hacia papá y voy a decirle algo, pero me quedo callado.

Los momentos más bellos del alpinismo fantasma nunca serán fotografiados

Dicen que cuando Berlioz entró en la escuela de medicina el primer día se perdió.

Entonces llegó a un salón que no era el suyo,

y que al abrir la puerta

se encontró

con un montón de gorriones

despedazando los pulmones

de un hombre muerto.

Y cerró la puerta asustado.

Dicen que el planeta Neptuno fue encontrado por casualidad.

Que un astrónomo francés señaló aleatoriamente un punto en el cielo

al cual debían dirigirse los telescopios,

fingiendo haber usado las matemáticas.

Y al mover los telescopios,

oh sorpresa.

Una descomunal bola de gas y mineral

azul

girando majestuosa.

Y nunca confesó en vida que sólo confió.

Dicen que una muchacha japonesa se enamoró perdidamente
de otra muchacha japonesa,
y por razones que aún nadie ha documentado bien
la primera muchacha se arrojó al cráter del volcán Mihara.

Los siguientes años
un total de 944 japoneses más hicieron lo mismo,
hasta que las autoridades cercaron el cráter del volcán.

Tampoco ninguno de estos suicidios
fue minuciosamente investigado.

Hay muchos datos en internet,
y muchos pasillos secretos entre ellos
que fueron recorridos quizá sólo una vez.

Aunque pusiera en un frasco todos los secretos de mi vida que recordara,
aún quedaría espacio entre estos
para otros cientos más.

Instantes de profunda felicidad
y también de profunda pena.

Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Como aquella vez,
escondido entre los juegos del parque,
y después debajo de unos coches,
y al final de vuelta a casa
porque hacía frío
y quizá
quizá
no era para tanto.

**¿Se suicidaron Macedonio Fernández y Jorge Luis Borges
una noche sin encender las luces escuchando “La cumparsita”?**

A lo escritores argentinos les gusta desaparecer.

No de la forma violenta y sudorosa

sino de la otra que implica serpentinas y rollos de celofán desenvueltos.

Me acuerdo cuando leía a Borges en la prepa

y me di cuenta que no era difícil de entender.

Sólo había que suponer que todos esos referentes eran alguna cosa bella y misteriosa
que habitaba el mundo

y que tarde o temprano conocería.

Algo así como las personas de las que se va enamorando uno.

Mucho misterio y actitudes incomprensibles,

ojos que expresan quién sabe qué que es encantador:

no tengas miedo, ya podrán ser luego cómplices.

Protagonistas de escenas preciosas y extrañas que los otros miren

como se mira el acercamiento a Almotásim

o a los ricos teucros de Zelea

beber el agua negra del Esepo.

Sí. Hay un museo que está lleno de eternidad.

Y en él se inicia siempre otra vez.

Siempre una vez más el prólogo que anuncia el principio de algo nunca antes visto.

Como recomenzar una vez más el día

en el esplendor de la amistad

que es también el amor de la vida...

El museo de la eterna, mi vida.

(All knowledge was but remembrance?)

La cuestión es si de verdad existió el Buenos Aires posterior a 1930,

o la Ciudad de México de los 2000,

con sus preparatorias y universidades

llenas de chicos solitarios y brillantes.

Si una navaja corta el alma o no.

Si todo esto lo he soñado o no.

¿Se puede decir que esta es la vida de las vidas,

como “La cumparsita”

es el tango de los tangos,

o es acaso sólo uno más de los callejones

del infinito?

Aventuras y misterios en la dimensión de lo que parte.

Un ramo de muertos y no muertos:

la realidad.

El lugar donde desaparecen los amigos.

(¿Siguen conversando Jorge Luis y Macedonio?)

Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Y a pesar de todo (¡a favor de todo!),
dotados con un súper poder:
contar las mejores historias del multiverso
(que existan quienes las puedan contar).

Para no olvidar.

Para siempre jugar.

Y es por esto por lo que amo los libros.

El talismán perfecto

para esta hermosa carrera hacia la soledad.



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Luz sobre sombra

A través de un espejo roto siempre es posible ver más

Un comerciante, padre de una muchacha, salió de viaje de negocios
y perdió toda su mercancía tras un desastre natural.

Luego tuvo que volver sin nada a través de un bosque desconocido,
en el que se perdió.

Y termina siendo extorsionado por un extraño sujeto elegante
que vive en un búnker entre la niebla.

Cualquiera diría que esta historia es una desgracia.

Una muestra más del imperdonable humor del azar.

Una demostración, sólo un poco más estética (por la niebla, quizá),
del imperdonable silencio de Dios.

Pero la fantasía se ríe de nosotros,

y lo que parecía una escena más de la fiera devorando

termina en una extraña escena de dos amantes entrelazados que se besan

y se elevan

(la parte más hermosa de la felicidad

es la certidumbre de que ya siempre será así).

Y todo porque el papá de Bella robó una rosa del jardín de la Bestia.

**¿Se puede ser mitad monstruo de la magia negra y mitad señor bonito y despechado
llorando por una carta de despedida hasta corrérsete todo el maquillaje?**

Creo que me gusta más la fantasía que el terror por el hecho de que destruye las otredades.

Pone en movimiento sensual las caras de los monstruos

y añade música,

en lugar de simplemente arrojártelas a los ojos

con violencia.

Una vieja leyenda rumana explica cómo la más grande de las maldiciones
puede surgir de una pena de amor.

O no exactamente del amor,

sino de algo alrededor de él

(así lo leí en la playera de una muchacha en el transporte público).

Cuando un demonio decide enamorar a una jovencita siente pena.

Se arregla, busca un estilista.

Recurre a las drogas con las que siente que puede fluir mejor.

Pues no todo va de esperar con la boca abierta a que una lluvia negra caiga hacia ti
y la puedas después escupir entre ratas.

También hay ternura,
vida azul bajo las sábanas.
Cabellos blancos atorados en tu hombro
o dejados volar desde una carroza.

—¿A dónde habrá ido cuando nos despedimos? —dices.

A bailar al cementerio

A flotar sobre la luna

A sembrar margaritas en el frío de las calles

Y a encender el ataúd de la noche
con la sonrisa.

Aunque Drácula haya desaparecido por centésima vez,
el solo polvo de su amor
siempre me parecerá más hermoso
que el de todos los héroes de las leyendas.

Es como si desde las estrellas y la imaginación se nos recordara
que la belleza y el amor siempre reaparecerán
aun desde la penumbra más absoluta.

Quizá la oveja recibirá mejor el disparo

Cuando supimos que llegarían los extraterrestres
no tardamos en entender que muy pronto seríamos comida chatarra.
Tomamos nuestros rifles de asalto y nos embarcamos hacia la granja.
Esperen.
No hay ninguna granja cerca de nuestras casas.
Aun así reunimos todo nuestro valor e ingresamos en la casita de madera.

Una casita de madera venida del espacio
por la avenida Saturno:
¿qué encontraremos dentro?

Asomamos la cabeza lentamente desde la esquina de una pared,
esperando ver cualquier cosa.

Temblábamos y temíamos por nuestros pellejos
(colorados, elásticos, y poco aptos para la cocción).

Pero el amor infinito por nuestra gente nos repuso.
Así que avanzamos.

Y una vez dentro lo que vimos fue...

utensilios de cocina,

jeringas, armas largas,

antenas para radio,

y dedos y uñas de extraterrestres

alrededor de ellas.

Y los hilos de los globos que sostenían el escenario suspendido,

tensos como venas.

Y nuestras muñecas dobladas

dejando correr el hule espuma.

¡Y el sol entero resbalando desde una tramoya!

Estoy llorando.

Prácticamente nunca me había reído tanto.

A través de las generaciones

se ha dicho que nuestra apariencia es reflejo de algún otro orden cósmico.

Es decir que no es como sólo ser así por ser así.

Sino que nuestras caras dormidas

disfrazan lluvias de colores acaecidas en otras dimensiones

o dentro de las células.

Parecida la voluntad a algo en el océano de otro lugar.

Es por esto que hemos dejado de desestimar el disparate.

Y es por esto que la casita de madera
se desliza tan libremente a través de la nada
y nos hace gritar de emoción.

Cada vez que recuerdo que Peter Jackson realizó
todos los domingos por cuatro años
la filmación de su película *Bad Taste*
usando de actores sólo a sus amigos
me dan ganas de abrazarlo todo.

Es como si soñar en verdad fuera
el destino.

Como si ese bazookazo mandado por los enviados del gobierno
que todos esquivaron
excepto una oveja
fuera la señal inequívoca
de que siempre debemos hacer
lo que amamos.

Y esa es la lección que nos dan los extraterrestres.



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

No hay nada más sintético que las estrellas

Momento musical

A los pies de un faro en un puerto oscuro fue encontrado un ataúd
y dentro
un cocodrilo blanco muerto.

Hace meses vimos en un documental cuán parecidos eran dichos reptiles
a las pinturas rupestres.

Aprendimos lo similar entre un ser que mueve la cola y muerde
y algo que lleva millones de años guardado
(única prueba de que hace mucho un montón de sujetos peludos
vivían).

Y lloramos.

Aunque no por eso.

Se sabe de cierto que cuando Rachmaninoff escribía un preludio
los cocodrilos de todo el planeta
se detenían un momento.

Y desde sus aguas pantanosas
veían las fases de la luna cambiar lentamente...

Y claro que al momento siguiente
lo olvidaban
y sólo seguían enterrándose más en sus víctimas
o en el lodo.

Pero ¿por qué quitarle crédito al chico de los dedos de 3,000 dólares?

Si sonara de pronto esa música una noche de hace 30,000 años,

¿no sería como escuchar a Dios?

¿Y si de hecho sí se oía...?

A su documental Werner Herzog le puso

La cueva de los sueños olvidados.

Tal vez quiso decir que nuestra humanidad

en cualquiera de sus caóticos momentos

es un sueño

y se llenará de hongos.

¿A quién se le pudo olvidar ese maldito cocodrilo blanco?

Un hechizo llamado ¡ay!

Quizá los humanos fueron un invento creado para cumplir un solo propósito,
como sostener una puerta

o regar un jardín.

Necesidades que a un ser superior y abstracto le surgieron al paso

y que una vez resueltas,

el ser resolvió no deshacerse de su solución,

sino simplemente

dejarla morir.

Pero se salió de control.

Y el ser humano se reprodujo.

Y no se sabe realmente de qué tamaño era este ser respecto a nosotros,

los humanos.

Quizá era de nuestro mismo tamaño

y aún sigue por ahí,

asustado por lo que hizo y que nunca pudo revertir.

O quizá más bien fuimos pensados como una especie de anticuerpos

o vacuna

y hace ya muchísimo que nos hicimos cargo del malestar

o que terminamos asimilándolo.

Por lo que podemos asumir que todo el mundo

es el cuerpo de ese gran ser
(lo cual no está muy lejos de lo que dicen las religiones védicas).

La otra vez desperté con la certeza de que más bien fuimos creados gigantes.
Y posiblemente ese ser o esos seres se miran como una especie de insectos voladores.
Unos a los que los entomólogos llamaron “los dorados”,
pues nadie está realmente seguro de que hayan existido.
Y sólo tenemos como registro sobre ellos a un par de tratados medievales sobre magia
y a un dudoso fósil en un museo de sitio de la civilización de las hadas
en Hidalgo.

¿Cuántas hermosas historias se han inventado tratando de responder *la pregunta?*

Se ha sabido del caso de personas que creen haber recibido la visita
de uno o varios dioses en su casa.

Y se sabe que este o estos les han pedido siempre que escriban
un poema sobre la creación.

Y todos han entendido de forma diferente esta orden.

Algunos han sufrido mucho intentando cumplir el pedido,
pues los dioses les han narrado la historia de sus experimentos con TODOS los detalles,
y todos los iluminados han querido decir algo conmovedor sobre el asunto,
o por lo menos algo que haga reír.

Pero al final la mayoría se han decidido
por inventarse ellos su propia historia de la creación.

Y no se sabe si es por un sentimiento de imposibilidad de escribir las cosas tal como son
o por vergüenza, que es que todos se han guardado la verdad,
o sólo la han sugerido
o la han ocultado
(como piensan los cabalistas).

Ayer iba caminando a la tienda por unos huevos
(tres nomás que es pa' lo que me alcanza)
cuando de pronto vi cómo el guapo tendero se convertía en un demonio.
Primero me asusté mucho pero luego vi que era bueno.
—¿Ves eso que me acabas de comprar? —me dijo.
—Sí, señor demonio, unos huevos —respondí nervioso, tirado en el suelo.
—¿¿Tú qué crees que haya sido primero?? ¿¿Los huevos o el big bang?? —dijo el demonio.
—¡No lo sé, señor! ¿¿Quizá fueron al mismo tiempo?? —dije.
—Sí, más o menos —dijo esto y de pronto se oyó una profunda exhalación
seguida de una gran detonación acompañada de humo de colores y chispas,
que también provocó que estallara mi desayuno.
Y el demonio desapareció.

Y luego no supe bien cuál era mi tamaño
respecto al universo.

Transistores y burbujas

Radio, what's new?

Radio, someone still loves you.

Roger Taylor

Un submarino atómico descendió al Atlántico más y más y más y más y más...

hasta que sus banderas perdieron todos sus colores.

Al final llegó hasta una superficie de varios miles de kilómetros

cubierta de puntos blancos y negros que brillaban intermitentemente.

Era el vidrio de una tv analógica sin señal.

Los tripulantes del submarino descendieron cuidadosamente

y luego vieron que ya podían respirar bajo el agua

(porque sí, aún seguían bajo el agua).

Aunque la intensidad del brillo era demasiada

lo resolvieron fácil con unas gafas de sol.

Quisieron conversar pero hablaban en tiburón

(antigua lengua).

Aun así lograron el acuerdo de que era lo mejor quedarse a vivir ahí.

Así que habitaron el lugar poco a poco.

Rehicieron sus vidas de un modo súper eléctrico.

Primero en blanco y negro y después a todo color.

Todos los días nuevas aventuras.
Y luego los hijos, las mascotas...
El paso de las generaciones.
También el submarino formó su familia.
Y después de muchísimos años juntos
sobre la superficie de vidrio pandeado bajo el mar,
ya habían logrado dar realidad a todas las caricaturas
y cada una de las series
que vimos durante nuestra infancia
y nuestra adolescencia
en las salas de nuestros padres.
Hasta que sucedió la llegada
del apocalipsis digital
y todo recomenzó
y todo el mundo cambió
y nada volvió a ser igual.

(Casi todas las promesas brillan
y casi todas
se quedan a la mitad.)

Dios: una autobiografía

Nací en un supermercado sacro-semiótico un día de desabasto de productos.
Cuando los anaqueles estaban vacíos, blancos, y los pasillos callados.
Pronto comenzó a llenarse todo de acuerdo con los movimientos del mercado
que soñaba mi angustia.
Primero llegó la nada,
después las ondas gravitacionales (las rebeldes),
luego los agujeros negros, los quasares...
la mermelada.
Rápidamente desaparecí entre mis mercancías.
Muy pronto manos empezaron a llevarse mis creaciones.
Al final todo se transformó en una megaplaza
a la que día con día asistían mares de seres desconocidos
los cuales se desplazaban de una tienda a otra y hasta se formaban
(y en los tejados roncaban los ángeles
[sólo una niña y un perro los llegaron a ver]).
Todos mis productos fueron adquiridos.
Todos terminaron en la basura.
De todos ellos el que más extraño es un jabón rosa que por accidente
fue fabricado con la leyenda ZOE
en lugar de ZOTE.
Era tan divertido.

Nunca lo hubiera gastado.

Sin embargo, tampoco estoy en contra de que las cosas se acaben.

De las pocas cosas que me arrepentí de crear,

fue de las alarmas antirrobo.

Me parece mucho más bonito que los jóvenes se lleven las cosas pegadas a su sexo

o bajo una gorra

que en las mismas bolsas de plástico contaminante de siempre

(existen tantas posibilidades,

y los humanos siempre eligen las mismas).

¿Mi mejor creación?

La pizza.

flanes 3x2

estaría bueno ser un pescado
y vivir muerto en el supermercado
ser elegido por unas manos y cortado por un cuchillo
saber tu peso exacto cuando te coloquen en la báscula
y donar un huesito para que se asfixie alguien

fuze-tea era un dios que fue encontrado durmiendo
en el fondo del océano por los arqueólogos

tenía la piel negra y hacía un ruido metálico cuando roncaba
parecido a un oboe tirado en el pasto un día de lluvia

cuando despertó

estaba en una sala fría rodeado de hombres vestidos de blanco:
era la marisquería del supermercado

casi no recordaba qué había pasado

cuando sintió unas manos que lo tomaban firmemente del pecho
y lo envolvían suavemente en papel
supo perfectamente que era esto
para lo que había venido al mundo



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Farmacia

Things with no directions

Cada vez que avanzo por la ciudad me siento atravesar un catéter
alimentando algo que muere.

En cambio, cuando me quemas con un cigarro veo resplandecer mis venas
y no hay ninguna dirección específica para mi sangre.

También a veces la basura me señala a dónde pertenezco.

Un cilindro de cartón asoma del bote: hay otros como yo.

Tubos rebeldes

incrustados en ninguna parte.

Tubos que son mis héroes.

Ni pasamanos ni caños

ni conductos de respiración

ni bolígrafos ni armas ni arte ni nada.

Sólo tubos

sumergiéndose o volando.

También tú vas sin guía por los pasillos de mis sueños

y como la gravedad

sólo en apariencia es un solo lugar el que me llama a ti.



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

No es sólo un cuerpo,
es el mar
la luna
los fantasmas.

Cómo decirte que odio los popotes,
que amo cantar cuando estoy solo.

Other books & so

Hoy fui al museo a ver la obra de Ulises Carrión
y luego a un festival de poesía a comprar libros,
y no hubo un solo momento en que no te extrañara
y sintiera ganas de llorar.

Excepto, cuando estaba frente a una buena obra de arte,
o un buen poema,
o cuando vi varios rehiletes girando.

Todas estas cosas se parecen mucho.

Todas, si me concentro,
o sólo me calmo un poco,
me conducen a ti.

“No hay vida y arte. Sólo vida.”

Epiphyllum oxypetalum

Prefiero tus dedos invisibles a tus manos en sí,
porque me has tocado de muchas formas que no terminé de ver.
Y presiento que esos movimientos fueron formas de vida nuevas,
que nacieron y murieron la misma noche en que fueron
y nadie alcanzó a clasificar.

Una noche, en una fiesta, estuviste al borde de un balcón
a punto de romperte como botella de cerveza si yo me acercaba un poco más
(no hablando en centímetros
sino en unidades de inexplicabilidad),
y al final, efectivamente, algo se quebró,
y sólo pudimos saberlo por los restos de vidrio roto
flotando en el aire.

Y entonces tomaste mi alma con tus ojos
y la paseaste por las calles de un planeta vacío
en el que se encontraba el país donde por fin soy feliz contigo
(los ecosistemas de la anestesia).

Y a poco de descubierto ese mundo quise correr a contárselo a todos,
pero preferí besarte y cortarme las muñecas.

Y es que en realidad no lo descubrimos en ese instante,
y ni siquiera en el siguiente.

Sino que tuvimos que deambular aún por varias escaleras más
antes de llegar a él.
Escaleras ubicadas dentro y fuera de lo que hay al abrir los ojos.
Y cada segundo dando a luz nuevas cosas con ánimo.
Formas de vida nuevas que se crearon y se apagaron la misma noche en que se abrieron.
Pero que existieron
y hasta tuvieron
amores, ciudades, sueños.
Teorías sobre el universo
(sin demasiados testigos más que nosotros).
Y tal vez sólo un desfile de fantasmas en toda su historia.
Y su música se parecía mucho a eso inexplicable que siento cuando te veo,
y sus ciclos vitales estaban muy cerca de la sensación gustativa de cuando nos mordimos.
Todo muy pequeño,
como las horas en que realmente te tuve.

(El nombre científico de una flor que se abre sólo una noche,
pronunciado bajito,
me suena como un conjuro que podría usar
para desaparecer.)



Milagro 401
Poemas 2037 – 1978
JAIME TZOMPANTZI

y ataúdes y ataúdes y ataúdes

La alta cultura se da una importancia que no tiene

Desde el primer día que sobre sangre y huesos algunos llegaron
y decidieron que este montón de materia se llamaría México,
México ya estaba desapareciendo.

Desde el primer día en que se inventaron las palabras
y luego los gritos, los poemas, las canciones,
el libro, los panfletos, la radio,
los programas de tv,
el internet,
no han dejado de ser estos
tarde o temprano
herramientas cooptadas por el poder.

Para invisibilizar, idiotizar, confundir, ocultar,
mentir, reprender,
vender algo.

Y sólo algunas canciones,
ondas de radio, blogs de internet,
han podido resistir un poco,
y han dicho
que de alguna u otra forma

lo han notado:

que México desde que es México no ha dejado nunca de desaparecer.

Hace frío.

Siempre ha hecho frío.

Y las últimas teorías de la biología
afirman que no hay esperanza,
que es mucho más probable extinguirse
que evolucionar.

Por lo que tanta injusticia y depredación
(de los niños, las mujeres, los ancianos,
los recursos naturales,
el amor, las trabajadoras en huelga,
las minorías raciales)
no podrían ser
sino
nuestro destino eterno.

La biología reciente,
en la teoría de la neotenia, también dice
que, sin embargo, de alguna forma
somos todos niños para siempre.

Que nacimos de un pasadizo evolutivo inexplicable
que nos encerró por siempre
en la instancia revolucionaria
del crecimiento.

En la incontenible capacidad para aprender
e imaginar
hasta el último día.

Aunque pareciera que sucede a diario,
y que cada vez nos tienen más entre sus manos,
nuestros sueños nunca serán institucionalizados.

Voy a decirlo claro:
en México reina la muerte.

Y cada segundo de esta oligarquía en el poder
es una reafirmación de ello.

La poesía es un acto callejero condenado a la desaparición.
No la usemos para limpiar la imagen de nadie.

Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Antes de que todas las señales de comunicación se detengan
México deberá castigar a los responsables de sus crímenes,
y dejar una vez más
como en todos los segundos
que México siga desapareciendo,
para quizá ahora dar por fin paso
a la justicia.

Aunque la muerte no tenga fin.

Todos los nombres del cielo

Una antigua historia china
habla de cómo un hombre hizo caer del cielo la cabeza sangrante
de un dragón recién decapitado
con sólo haber soñado que lo asesinaba.

Si los mexicanos tuviéramos ese poder
ya estarían lloviendo cabezas del cielo,
todas empapadas de sangre y con las corbatas atadas.
No serían cabezas de animales míticos:
serían cabezas de políticos.

Una bellísima leyenda bengalí
explica cómo antes se creía que los ogros y su reino eran inmortales,
hasta que una princesa descubrió
que con sólo salvar a dos abejas
dormidas en el fondo de un lago
inmediatamente se acababa con el reino de los ogros.

Si mi país pudiera encontrar un lago parecido
que escondiera algo cuya liberación
garantizara la destrucción de todas las instituciones
que permiten y encubren el saqueo,

creo que ya todos estaríamos en el fondo del lago.

Y se vería tan bello

cuando todos sacáramos al mismo tiempo la cabeza del agua,

con las manos extendidas

mostrando toda clase de hermosos insectos,

que alguien tendría que grabarlo.

Por otro lado, los antiguos mexicas

pronosticaban esto para los guerreros asesinados

y las mujeres muertas en un parto:

una caminata por el sol,

rodeados de cantos y bailes

entonados por criaturas extraordinarias

y por los compañeros.

Y después su reaparición en la Tierra en forma de colibríes.

Es verdad que todas las mujeres y hombres valientes y buenos

que este gobierno ha desaparecido o asesinado nunca volverán con nosotros.

Sin embargo, no podemos negar que la sangre de nuestros abuelos

corriendo en nuestras venas

es como la luz solar.

Y que nuestras ansias de querer cambiar el mundo

son como miles de colibríes.

dolor que vale la pena

no me crees pero esto es lo que más me gusta:

gente con uniformes detrás de mostradores

entregando comida y arrancando tickets

no es una comedia

no es una tragedia

no es nada que haya existido antes

y sin embargo ahí está:

simétrico y lleno de vida

como cualquier colina

no me importa la prefabricación

no me importa la evidencia irrefutable

de océanos de basura

expeliéndose de entre sus dedos

(aún es el tiempo de alucinaciones, mala paga

y espera)

importa imaginar que apagamos todas las luces

de la plaza comercial

todas todas



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

hasta no poder dar ni un paso
y dejar tan sólo lo más esencial:

ahí están
metidos en sus locales como en cajones o cofres

los corazones

Uvas y besos

Estaba barriendo la banqueta de la librería donde trabajo

Pensando en que me gustaría escribir algo hermoso

Sobre la forma en que las hojas se mueven con el polvo

Cuando una compañera imprevista llegó

Y después de unas cuantas palabras

Me dijo que Nicanor Parra había muerto

Se me cayó la escoba y solté una expresión

Que hizo que la situación

Fuera más bien chistosa

La amiga se fue

Me puse a caminar en círculos

Como si estuviera haciendo algo

Un rato después un señor entró tocando en una flauta dulce las mañanitas

Y se metió hasta el fondo de la librería tocando

Y yo pensé que las tocaba para ti, Nicanor

Por tu primer día en la nada

Y la verdad es que es un cumpleaños muy triste

Recuerdo que un amigo al que quiero mucho
Me dijo una vez que le gustaba mucho cómo leía tus poemas
Porque el 80% de las veces que nos emborrachábamos los leíamos
Y es que en verdad es muy increíble eso de no dejar de reír ni en un solo verso

Todo un poema completo con mi cara y las de mis amigos sonriendo
¿No es acaso eso muy bello?

Recuerdo también una vez en que mi amigo leyó uno más de tus poemas
Y no pudo contener el llanto
Porque ese poema hablaba sobre la infancia
Y sobre morir
Y sobre las madres
Tres cosas que definitivamente parecen más un sueño
Pero, bien mirado,
¿Qué cosa no lo parece?

Alubias mágicas
Escalera a la mañana
Hongos del paraíso
Y pájaros bajo las cascadas



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

No queda sino decirte

Muchas gracias por el yogur

Estuvo delicioso



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Regalos

Las sombras bailando como pegatinas en las paredes del tiempo

Para Nancy

En la casa de los furbys suele decirse que al mirar por décima vez la película *Akira*
algo se te revela

(o por lo menos se le descubre el abre-fácil).

—Un amor que fue terminado —dijo la dulce persona— es como tomar Tonayán con té,
te encierra para siempre entre sábanas y brazos

—y el pasadizo alumbrante en medio de ellos—

y te reconforta en la cómoda idea de que todo destino

está bien guardado en alguna parte

y se parece a un sueño.

En el reino de los furbys también hay un castillo de los gatos.

La primera vez que me lo quedé viendo desde el sillón

no me enteré de que yo era parte de esa corte.

Dos himnos del punk después ya estaba en el balcón más alto
mirando mi cola cambiar de color.

Nos servíamos pan de dado y extracto de jugo de farmacia.

Maullábamos a Mercurio.

Al terminar, bajamos a las cloacas a rayar los zaguanes de los humanos
y después nos ocultamos en la oscuridad para introducir nuestros labios
en los labios del otro

—suavemente,

con bolitas de luz rodeándonos—.

Cuando de pronto entramos en un viaje astral involuntario

(no se sabe por qué,

no se explica qué hacemos en esta esfera vagabunda de tierra y agua).

Una luz comenzó a manar de nuestros graffitis:

era la décima proyección de *Akira*

y sólo nuestras almas perplejas en el viaje cósmico la estaban viendo.

Cuando nuestras almas volvieron a nuestros cuerpos

la cuenta se había reiniciado

y de lo contemplado sólo recordábamos un breve pero especialísimo cosquilleo.

Nunca había sentido tanto cuán peligroso era el lenguaje que contigo.

Nunca había sentido cuán hermoso era regresar de ser un muñón y alumbrar.

Y es por esto por lo que estoy seguro que nunca te dejaré de amar.

Cuando se escucha el bambú doblarse es porque hay un fénix cerca

Para Ameyalli

Los antiguos chinos viajaban a ciudades más difíciles de llegar
que al cielo azul.

Tú, hermosa amiga, tienes otras aventuras,
que sin embargo son tan húmedas como los senderos de Taishan:
en una fiesta gay, bañada en fluidos de ninfos,
salados como las cuevas de Shu,
te entregaste a lo incierto,
y al mismo tiempo a lo más cálido:
besarte con un amigo
y realizar los bailes correspondientes al hervidero de sus corazones.

Mientras tanto, en otra parte, la noche se ovilla
en un cuarto donde sólo sobresalen
los glandes
(la música neón, los pantalones rotos).

Y en ese bosque, en su garganta, otro de tus amigos logra por fin
la primavera sexual
que ya te había visto consumir a ti
y bendice la carne.

En el bosque de los siete sabios no era muy diferente.

Un cuarto oscuro lleno de pinos
iluminados solamente por una lámpara
a la que llamamos luna
y, previsiblemente, el río plateado:
el de semen,
y el de la Vía Láctea.

Y en dicho bosque, siete chinos, todos con esposas,
quizá algunos con choker,
dando rienda al legítimo y sagrado deseo
de amar a otro hombre.

¿Habrán sido poetas también los muchachos a los que se fajó tu amigo?

No lo sé, y no creo que importe,

pues teniéndote a ti,

lamiéndole el cuello a tu amigo bailarín,

semidesnudos,

y en medio de varias decenas de chicos homosexuales que los miran feo

(porque sin duda son la pareja más fogosa de la fiesta,

¡y son heterosexuales!),

no tengo duda de que esta es la poesía erótica que buscaban los antiguos chinos.

Poetas de los que ahora me pides que te recomiende algunos textos,

pues ya han pasado dos semanas desde que besaste a tu amigo

Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

y él aún no te habla,
y quieres leer algo que te tranquilice,
o te haga olvidar un rato
que muchas veces no sucede
lo que deseas.
Como los poemas chinos
en los que tanto confías.

When you sleep

Para Lorenza

Algunos consideran que dormir es una de las formas del autoconocimiento.

Una especie de tarot donde las cartas son las almohadas,
las cuales nunca sabrás qué esconden al voltearlas,
pues sólo se activan cuando algo sueña encima de ellas.

(también en las calles se duerme,
para cuyo caso
sería necesario voltear todo el asfalto)

Ahora bien: dormir siempre ha sido una forma de estar menos solo.

Y esa también es una carta muy difícil de leer.

La primera vez que estuve parado frente a una multitud
fue en un planetario.

Esa vez quise poder irme a dormir ahí mismo,
pues no me gustó que existieran tantas cabezas
y que cada una viviera sus sueños en privado
y a ninguna le importaran las míos
(los niños siempre creen merecer todo).

Pero no pude y sólo seguí vagando entre las butacas.

Es por esto que he terminado pensando en el esoterismo
como la forma en que nos decimos:

“Nunca sabrás lo que otro siente o piensa realmente,
pero quizá las estrellas lo sepan
y todos estamos hechos de ellas.”

¿Será por esto que nos miramos a los ojos y a la noche con igual curiosidad?

Lo que sí entiendo es que cuando dormimos drogados uno junto al otro
y me dejas poner la música que quiera
no necesito más adivinación que esta.

Hay un arcano que describe lo que siento cuando esto sucede
(y que me parece lo llevas tatuado en la sonrisa):
es “el arcano sin nombre”,
aquel que muestra un esqueleto paseándose en un parque
entre manos abiertas y cabezas con sueño.

Pues no hay forma de decirte lo mucho que dormir contigo me hace feliz.

Lo mucho que se parece a la idea de abandonar el mundo
en completa calma.

Arbustos y cuadrados

A mi hermano Víctor y sus aventuras <3

Y nuestra primera cita fue en Zoo Tycoon.

Y venías vestida de amarillo y traías las calcetas mojadas.

Y de un momento a otro

me señalaste riendo

uno de los leones 2d.

Sacaste un cigarro y una pluma de ganso.

Lo empezaste a dibujar.

A continuación, el león se sentó en un tronco

y lo dibujaste así

sentado en un tronco

y fumándose su cigarro.

Yo te tomaba fotos mientras el alba se arrastraba

y se iba poniendo calientita.

De pronto el león se sacó las calcetas,

pues también las traía mojadas,

y las arrojó a una esquina de la jaula.

Tú te quitaste lentamente las gafas

y revolviste los colores de tu paleta.

Un zookeeper se acercó a nosotros y nos preguntó
que qué diablos hacíamos ahí,
 que era un delito colarse de noche en Zoo Tycoon.
Y luego el alba se cayó de su cama.
Y los torniquetes empezaron a girar.
Y entonces el gigantesco cursor descendió hasta nosotros
y dio click en tu corazón.
 La luz del flash de mi cámara
 se unió a la de un relámpago,
y comenzó a volver a llover.
Y entonces vi reflejada por un momento
en los barrotes de la jaula
a la silla vacía frente a la computadora
donde corría la versión de Zoo Tycoon
desde donde estábamos enamorados.
Y esta, la silla, sólo giraba y giraba
 y dejaba una estela amarilla.

**Los vidrios de las puertas del auditorio eran limpísimos
hasta que se encontraron con mi cabeza**

Para Marina <3

Estoy en una ambulancia
pensando en lo mucho que me gustaría estar sentado contigo en un auditorio,
para escuchar música clásica y decirte que nos besemos en medio de ella.
En vez de eso estoy camino al hospital
y el joven paramédico me dice que cuando atiende a alguien muy grave
“no piensa nada y sólo quiere salvarlo”.

Hace dos noche dormí contigo
y era tan dulce tu aliento
que al mirar a los hombres y mujeres acostados en sus camillas,
ocupando cada uno un lugar en los pasillos del hospital
y sin espacio para que ningún cuerpo pudiera recostarse a su lado,
no pude dejar de pensar en cómo es posible que todo acabe así.

Ahora estoy aquí tomando vino contigo
y te veo encender tu cigarro con una vela.
Está lloviendo,
y creo a todos nos llega esta bendición
de muchas formas alguna vez en la vida
y besarte es otra de las formas de esta maravilla.



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

El genio feliz de mi casa

Procesador de textos

En el crucero también viajaba una serpiente que quería suicidarse.
No hace falta recapitular su historia.
Como en aquella película de Abbas Kiarostami,
la secuencia inicia y discurre con intensidad sin necesidad de explicar nada.
Como todas las historias humanas,
esta también tenía una tragedia en algún momento de su historial.
Sólo que una para la cual ya no había marcha atrás.
(Generalmente el juego del avión permite el regreso al número uno.
Volver a jugarlo, volver a equivocarse.
Incluso redibujarlo todo,
esta vez no con números,
sino que, por ejemplo, con plantas.
O con figuras abstractas que señalen algunos elementos con nombre lindo
de la tabla periódica.
Pero para nuestra serpiente
el gis de dibujo se había convertido en navaja.
El patio mojado en adiós luna.
Y las caras de niños y niñas
en penumbra.)
Serpiente miraba el mar en la cubierta con la mirada llena de recuerdos.
Y muy cerca de ella, una criatura de especie desconocida

descansaba en su camarote.

El único problema de dicha criatura es que tenía muchas ganas de escribir,
pero sólo contaba para ello con plumas y cuadernos
(una tormenta en su país había destruido su laptop).

Es extraño de explicar,

pero el tacto de sus dedos con un teclado,

y de sus neuronas con pixeles en forma de serpientitas uniformes con significado
(las letras),

hacían sentir a la criatura una emoción y una tranquilidad

muy parecida a la de flotar en una alberca bajo el sol.

Criatura se encontraba acostado junto a una ventana.

Y tecleaba con sus dedos en el aire mientras chupaba un caramelo,
imaginando que escribía un poema.

En el momento en que hacía esto,

serpiente tomaba impulso con su cola hecha un resorte

y despegaba hacia el cielo azul en el ángulo exacto

que le permitiría caer fuera de la superficie del crucero.

Hacia la boca de un tiburón.

O los brazos de una anguila eléctrica.

En el potentísimo e indiferente mar Atlántico.

Mientras la misteriosa criatura de apegos electrónicos
movía sus dedos en el aire,
de pronto miró a través de su ventana una valerosa “S” pasar por el cielo.
S de salto, s de suicidio, s de sandalia y soledad soleada.
“Así se ve un verso escrito con la bendición de la máquina”,
murmuró criatura cuando miró esto.
Y pensó en lo bonito que es reírse solo
cuando uno está escribiendo
y usa prácticamente cualquier idea para empezar.
Pues todas las ideas están en la vida.
Y a todas les quiere escribir un poema.

(Murió la serpiente
y en su habitación se encontró
una carta de amor
escrita en Word.)

¿Dónde está mi poema?

Si le horadamos un orificio al mar
es probable que este empiece a convulsionarse.
Se tiraría de espaldas y se quedaría viendo la nada
como si esta fuera un gran pájaro revoloteando.
Habría que practicarle entonces una suerte de maniobra de Heimlich espiritual
a nuestras vidas
para poder así acompañarlo en su agonía.
Y no soltarle la mano en ningún momento.
Henri Bergson afirma que las funciones del sistema nervioso normal
son más eliminativas que productivas.
Que nuestros receptores del mundo guardan muchas más cosas
de las que utilizan.
Que dentro de nosotros quizá tengamos un cofre del tesoro
del cual a menudo sólo dejamos salir las burbujas.
Cuando el mar empezó a poner los ojos en blanco
toda el agua dentro de mí empezó a variar de color.
Y sólo me di cuenta porque empecé a llorar un poquito.
Las lágrimas se hicieron amarillas, luego azules fosforescentes.
Verdes, blancas y rojas como las sandías,
las cuales tienen su propio antiguo y delicioso mar
dentro de ellas.

“No tengo nada que decir, lo estoy diciendo, y eso es poesía”,
dijo una vez el amigo John Cage
que también se encerró en una ocasión
dentro de una cámara que lo aisló de todo sonido exterior y sólo le permitió oír los ruidos
que hacía su cuerpo.
Describió el sonido del sistema nervioso como agudo
y el del circulatorio como grave.
En esta solitaria habitación,
donde ya casi inútilmente doy respiración de boca a boca al mar,
algo así puedo percibir.
Pero nuestros pulsos se juntan,
y estamos tan consternados
que este silencio se empieza a escuchar como música.
Un cristal se rompe.
Alguien ha arrojado un ladrillo con una carta.
Es la dirección a donde debo llevar todos los peces del océano
ahora que su madre ha muerto.
Pues bien, no es fácil explicar lo que pasa
(nunca).
Pero voy a jugar a intentarlo.
Algo tendrá que ver este parecido de las venas de mis ojos
con los rayos de las tormentas en Neptuno.

Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Por ahora

sólo tengo dentro de mí el ruido de las olas del Mar Muerto.

Me parece información suficiente

para empezar.



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Cuando todo

Por fin

Haya desaparecido

Quizá lo que siga

Sea un concierto



Milagro 401

Poemas 2037 – 1978

JAIME TZOMPANTZI

Toda mi poesía nace de lo artificial
Todas mis líneas están editadas
Incluso cuando las escribo de un jalón
Nada sale de mi pecho
Excepto los ríos de estrellas sintéticas
Que me guían

2019

